



ARIADNA DENI HERNÁNDEZ  
Departamento de Teoría y Análisis  
UAM-XOCHIMILCO  
denihdez@hotmail.com

82

En algo más de cuatro décadas, todo el litoral americano incluyendo sus islas, con excepción del extremo sur-occidental de América del Sur, quedó registrado en planos y mapas que sorprenden por su exactitud. Sin embargo, dentro del plan de conquista y colonización del territorio americano por los españoles, la ciudad cumple un papel clave. La urbanización es una meta deseable en sí misma y se le considera elemento esencial de la colonización (varios, s/f, 49 y 53).

El plano anónimo que se conserva en la Universidad de Uppsala, Suecia, y que fue descubierto por un geógrafo famoso llamado Adolf Eric Nordenskiöld;<sup>1</sup> es la carta más rica de información gráfica. Representa la ciudad y la cuenca de México, en el desarrollo que había alcanzado a mediados del siglo XVI, en 35 años de vida colonial.

Se desconoce el camino que siguió el plano desde México, lugar de su factura, hasta Uppsala. Manuel Toussaint (1938) supone que fue un plano pintado por unos o un solo indígena que tenía ya algún conocimiento de las formas de representación europea<sup>2</sup> y que preserva al mismo tiempo formas jeroglífico-pictográficas de tradición prehispánica. Este autor sostiene la hipótesis

<sup>1</sup> Famoso, entre otras cosas, por haber sido el jefe de la primera expedición que dio la vuelta al Asia.

<sup>2</sup> Posiblemente, éste pudo haber sido alumno del Colegio de San José de los Naturales. Aunque es importante recordar que, en las comunidades indígenas de alta cultura, la cartografía había alcanzado un nivel elevado. Por ejemplo, los aztecas tenían mapas de especies y dimensiones diferentes.

\*El plano completo puede apreciarse en las páginas 2 y 3 de este número. (Nota del editor)

## Plano de

# Uppsala\*

que fue pintado entre 1556 y 1562 –las bases para pensar esto las da parcialmente el texto de la cartela que está en la esquina inferior derecha, y la suposición de que sobre el mapa esté marcado el albarradón que se construyó entre 1555/56 (Sedue, 1998), para posteriormente enviarlo a España al Consejo de Indias.<sup>3</sup> Precisamente fue ahí, donde pasa a manos del cosmógrafo de la Casa de Contratación y cartógrafo de Carlos V, a quien le fue dedicado este trabajo hasta antes de su abdicación, que era en aquel entonces Alonso de Santa Cruz. Probablemente, por la belleza e interés que despertaba el contenido del plano, él mismo le añadió la orla que lo enmarca y la inscripción ya casi totalmente ilegible, en la que aparece el nombre de Santa Cruz y que dio origen a que se le atribuyera erróneamente la ejecución del plano, ya que se sabe, nunca visitó México.

pies”, cuyo objetivo era señalar los caminos y sustituirla por los mismos caminantes. A su vez, la forma de trazar los ríos, caminos, lagunas y otros detalles como se aprecia en las barcas, animales y figuras humanas que están animadas con un cierto sentido pictográfico, se asocian con esta representación indígena. En ambos estilos, es coincidente el uso de la perspectiva vertical, según la cual se colocan hacia arriba las figuras que se suponen lejanas y abajo las cercanas al espectador. Aunque, en el caso de las montañas, por ejemplo, se recurre a la representación volumétrica para indicar la tercera dimensión en las construcciones (técnica europea).

Algunos más han comentado que las partes centrales del mapa dan la impresión de haberse construido a una escala aproximada de 1:10,000, utilizando para ello un pla-

nales que se cruzan casi al centro del mapa y que se distinguen por ser más anchas que el resto de las calles delineadas. Sin embargo, el Este ha sido colocado en lugar del Norte, quedando éste a la derecha. Mientras que en la parte inferior del plano, correspondiente a la región más oriental, la línea Sur-Norte que corre de Ameca a Otumba, la veracidad de la representación se identifica más a la realidad, ya que la línea del lado occidental se desvía visiblemente hacia el noroeste acortando la región septentrional.

Paralelamente al eje oriente-poniente, corre por ambos lados otra serie de calles que, junto con las líneas transversales que forman el alineamiento de las fachadas, indican el trazo reticular con que se disponían los solares.

Por último, mencionaremos que el plano fue dibujado sobre dos hojas de pergamino yuxtapuestas en el que se emplean una variedad de colores; tales como el gris oscuro, el amarillo, el café, el azul, el verde y particularmente en los jeroglíficos, colores diversos.

Al respecto, cabe mencionar que el estilo en la escritura de este mapa no se asemeja a ningún otro mapa del Islario o el mapamundi de Estocolmo, en cuanto a mala ortografía.

#### BIBLIOGRAFÍA.

ATLAS DEL DISTRITO FEDERAL, 1928, Tomo II.

Varios s/f, “La Colonización. El proceso de ocupación del territorio americano por los españoles”, en *La Ciudad Hispanoamericana, El Sueño de un Orden*, cap. 3, CEHOPU, España.

SEDUE (1988), *El Valle y la Ciudad de México en 1550*, II Edición, SEDUE, México.



Detalle del Plano de Uppsala. Este documento anónimo se encuentra en la Universidad de Upsala en Suecia.

Otros estudiosos consideran que más que un cartógrafo, fue un artista quién elaboró el Plano de Uppsala. Sin embargo, en él se aprecia una combinación entre las técnicas de representación cartográfica española de la época y aquellas empleadas en la elaboración de códigos geográficos prehispánicos. La disposición del espacio, en la que cabe una amplia extensión, carece de escala, parece más afín a los mapas indígenas que a la tendencia centralizante de influencia renacentista que se percibe en los planos contemporáneos europeos, como lo muestra la pérdida de “las hileras de huellas de

no de solares. Un dato adicional se relaciona con el alcance de la representación. De acuerdo con Aiton, tanto el poderío civil como el eclesiástico estaba fijado a quince leguas a la redonda. Esto coincide con el plano, si se toma en cuenta que está limitado por el anillo orográfico que encierra el valle, no obstante que la representación se vuelve poco aproximada en las regiones marginales.

En el plano, la ciudad de México está vista de Oriente a Poniente. En él se perciben como ejes rectores del trazo, las cuatro calzadas prehispánicas hacia los puntos cardinales

<sup>3</sup> Las autoridades que rigieron América como continente integrante del Imperio español pueden dividirse en aquellas que gobernaban desde la Península Ibérica y aquellas que residían en nuestro continente. Las residentes en España fueron el Real y Supremo Consejo de Indias y Casa de Contratación. El hoy Archivo de Indias, antigua Casa Lonja de Mercaderes, se decide construir en 1572, ante los abusos cometidos por los comerciantes que utilizaban para realizar sus transacciones, las gradas de la Catedral e incluso el interior del templo, en caso de lluvia o excesivo calor. Aunque se sabe que Juan de Herrera hizo planos para su construcción y el edificio siguió sus postulados estéticos, sus verdaderos constructores fueron Juan de Minjares y Alonso de Vandelviva. El Archivo guarda documentos correspondientes al Nuevo Mundo desde el momento del Descubrimiento hasta el siglo pasado, tales como autógrafos de los principales protagonistas de la gesta colonizadora, la solicitud de un puesto en Indias de Miguel de Cervantes, el original de la Bula de demarcación de Alejandro VI, el diario de Colón y planos de las principales ciudades americanas.